



Las playas de Cartaya estrenan instalaciones y material adaptado para personas con movilidad reducida

Un grupo de cerca de medio centenar de personas mayores o con movilidad reducida, de la Asociación de Fibromialgia de la localidad y del Centro de Mayores y Dependientes, han disfrutado hoy de una intensa mañana de actividades en la Playa de Nuevo Portil, en el Caño de la Culata, que han culminado con un baño sin barreras adaptado a sus necesidades.

El objetivo de la iniciativa, organizada por el Ayuntamiento de Cartaya y Cruz Roja, no era otro que el de “concienciar in situ sobre la importancia de la prevención para evitar

emergencias en las zonas de baño, así como promover el envejecimiento activo y saludable y posibilitar normalizar la vida de las personas con movilidad reducida”.

Para ello se ha puesto en marcha una programación especial de actividades, que ha prestado especial atención a las personas mayores, para las que la Asociación de Fibromialgia de Cartaya y Cruz Roja Huelva han desarrollado talleres de chicún y mindfullnes, actividades con las que se pretende mejorar el estado psicológico y emocional a través de terapias centradas en los sentidos.

Los mayores han podido también darse un baño, gracias a los medios técnicos con los que cuenta esta playa para facilitar el baño de personas con movilidad reducida, y con el acompañamiento del personal de Cruz Roja, y hasta disfrutar de la amplia zona de sombra habilitada para el colectivo junto a los módulos y vestuarios, también adaptados, con que cuenta la zona.

Además, el equipo del Puesto de Socorro de Nuevo Portil, integrado por personal técnico y voluntario, ha llevado a cabo un simulacro de salvamento de personas en riesgo de ahogamiento, un ejercicio, destinado a promover la prevención, en el que, ante la atenta mirada de los bañistas, han intervenido socorristas, la lancha neumática de apoyo y la ambulancia de traslado, un dispositivo que se ha movilizad con la rapidez y eficacia que se emplea ante una situación de emergencia real.

Tanto el alcalde de Cartaya, Juan Miguel Polo, como el presidente provincial de Cruz Roja, Juan José Blanco, a los que han acompañado también la segunda teniente de alcalde, María Isabel Pérez, y otros miembros del Equipo de Gobierno, han estado presentes en la puesta en marcha de estas actividades y han animado al voluntariado y a los mayores a hacer diferente esta mañana participando en este programa complementario a ‘Un baño sin barreras’, un proyecto con el

que se hace posible que más de 100 personas con discapacidad disfruten de la playa y de diversas iniciativas de ocio y participación.

En este sentido, el alcalde, Juan Miguel Polo, ha destacado “la apuesta municipal por equipar nuestras playas para facilitar el acceso de todas las personas a las mismas, y el esfuerzo por mejorar año tras año las infraestructuras, los medios y el personal en esta playa de Nuevo Portil, que es una de las playas más adaptadas de la provincia de Huelva”. El presidente de Cruz Roja que constató que “esta playa cartayera y la de Mazagón son las únicas de la provincia de Huelva en la que se ofrece este servicio”, y agradeció la colaboración del Ayuntamiento de Cartaya no sólo a la hora de mejorar el equipamiento de la playa para hacerlo posible, sino también por confiar en Cruz Roja, ya que, un año más, hemos suscrito un convenio de colaboración que garantiza la seguridad en las playas cartayeras, así como en numerosas actividades y eventos en los que colaboramos a lo largo de todo el año”.

El concejal de Turismo, Bernardo Hurtado, ha destacado “el esfuerzo municipal” por dotar a esta playa de sillas anfibias, kits de muletas, andadores, módulos con vestidor específico para personas con movilidad reducida, zona de sombra apergolada, y de más personal de Cruz Roja que se encarga del socorrismo y del programa de ‘Un Baño sin barreras’, realizando labores de acompañamiento al baño.

Finalmente, destacó, “se ha hecho una inversión importante para mejorar las infraestructuras, mobiliario y equipamiento de las playas de la localidad, adaptando también la de San Miguel, con el apoyo de una subvención de la Consejería de Turismo con cargo a los Fondos Europeos FEADER, y siempre con el objetivo de que nuestras playas ofrezcan un mejor servicio”.

Este esfuerzo, recordó el alcalde, nos ha permitido este año conseguir la Bandera Azul después de 20 años, y nuestra

intención es conseguir este distintivo turístico para todas nuestras playas en los próximos años.